

Jornadas de Historia Económica de la Universidad Veracruzana, por José Galindo

Las Jornadas de Historia Económica de la Universidad Veracruzana: Una alternativa de vinculación para los historiadores económicos nacionales y extranjeros especializados en el tema de México.

Los días 23 y 24 de octubre del año en curso, se celebraron las primeras Jornadas de Historia Económica de México en el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana. Estas Jornadas contaron con la participación de distinguidos historiadores económicos, tanto nacionales, como extranjeros, que trabajan sobre el tema de México.

El objetivo principal de las Jornadas fue reimpulsar la investigación en temas de historia económica en la Universidad Veracruzana, a raíz de la contratación de nuevos profesores que realizan investigación relacionada con este campo de estudio. En particular, el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales contrató durante el año 2014 a los investigadores Dora Sánchez Hidalgo, Yovana Celaya, Luis García y José Galindo. Por su parte, la Facultad de Historia y la de Contaduría y Administración de la Universidad Veracruzana, también contrataron recientemente a dos investigadores, quienes también realizan investigación sobre la historia económica de México: César Ordóñez y Érika Galán, respectivamente; completando así un equipo sólido de nuevos historiadores económicos dentro de esta institución académica.

En cuanto a los temas del evento, éste estuvo dividido en dos mesas, tituladas: Industrialización, modernización y políticas impositivas; y Redes sociales, capitalismo de amigos e historia empresarial. La primera mesa fue abierta por Luis García, quien realizó un primer acercamiento al sistema fiscal del estado de Veracruz durante la primera república federal (1824-1835). García explicó que durante ese periodo en Veracruz el tema de una reforma hacendaria fue relegado al plano del discurso político, puesto que no pudo ser establecido ningún tipo de impuesto progresivo. De esta forma, el estado de Veracruz continuó dependiendo casi por completo del cobro de las alcabalas. Continuando con el tema fiscal de Veracruz, Dora Sánchez Hidalgo expuso, entre otras cuestiones, que hacia finales de la década de 1880 el impuesto que las autoridades municipales encontraron más propicio para recargar la contribución federal fue el Giro de Patente. En el camino para

llegar a este punto, diferenciar los mecanismos para gravar los derechos municipales de aquellos locales – que incluían los derechos de consumo, de mercado, y de adjudicación – permitió evitar la doble tributación a las mercancías de tránsito en el puerto y reducir la distorsión de precios al consumidor en los mercados de la ciudad. Sin embargo, esto tuvo consecuencias en las dinámicas comerciales que terminaron por aumentar la concentración de vendedores ambulantes en la plaza de la ciudad. Por su parte, César Ordóñez explicó la participación de las mujeres en Orizaba en la primera modernización de la ciudad entre 1870-1920, concluyendo que durante este periodo hay un notable crecimiento del papel de la mujer en la economía de la región, sobre todo en el desarrollo de los mercados de dinero, capital, financieros e inmobiliarios, que posibilitaron la tecnificación de las actividades industriales y de comunicación en Veracruz durante el porfiriato.

Cambiando a un tema de carácter más general, Aurora Gómez Galvarriato presentó un estudio comparativo entre la industria y crecimiento económico del Perú y México en el largo plazo. Destaca que el proceso de industrialización mexicano, que se acentuó durante el porfiriato, fue mucho más profundo que el que experimentó Perú en su primera etapa de desarrollo industrial. En el caso de México se desarrollaron industrias como la siderúrgica, cementera y de vidrio, por poner algunos ejemplos, mientras que el crecimiento industrial en el Perú estuvo más asociado a la extracción y transformación de productos primarios. A esto se añade que el crecimiento de la industria en el Perú durante ese periodo, fue mucho menor al de México, lo que ha sido una constante histórica. Por su parte, Graciela Márquez expuso un debate en torno al desempeño económico del siglo XIX, destacando lo difícil que ha sido llegar a un consenso en cuanto a la periodización y las etapas de crecimiento y recesión de ese complejo siglo en México. Posteriormente, Yovana Celaya retomó el tema de la economía de Veracruz y expresó que en este estado de la federación, la puesta en marcha de un proyecto fabril que tuviera la capacidad de transitar de una economía sostenida en el sector agrícola a uno industrial fue un proceso de largo aliento en el siglo XIX. De acuerdo con la investigadora, a lo largo del siglo fueron pocos los proyectos que pudieron ejecutarse y limitadas las historias éxito. En esta trayectoria, destaca el periodo entre 1870 y 1900, donde un par de ciudades veracruzanas experimentarán un proceso de establecimiento y consolidación de unidades fabriles renovando lo que decía un gobernador “no vanas ilusiones” respecto al desarrollo de la industria en el estado. Finalmente, la mesa

fue cerrada con la brillante participación de Sandra Kuntz, quien explicó los nuevos enfoques sobre la era de las exportaciones (1870-1929). La Dra. Kuntz explicó la complementariedad existente, más que la mutua exclusión, entre los sectores exportador e industrial en las economías latinoamericanas. De igual forma, mostró como la “lotería de productos” favoreció a México, país que desarrolló por etapas un sector exportador sólido, que, a diferencia de algunos otros países latinoamericanos, fue incorporando nuevos productos al mercado internacional pero manteniendo la producción la mayoría de los productos de exportación de las primeras etapas, la mayoría de los cuales se seguían demandando. Por su parte, Kuntz manifestó que la ganancias del sector exportador en México fueron derramadas principalmente en la economía nacional, confrontando la visión contraria que algunas investigaciones señalan.

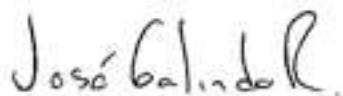
La mesa II comenzó con la participación de Álvaro Alcántara, quien reflexionó sobre las vinculaciones del control político y actores económicos en el espacio colonial tardío. Basado en el caso de la región sur del actual estado de Veracruz, Alcántara planteó un debate en torno a la debilidad de la corona española para gobernar el espacio americano, resaltando a su vez la capacidad de agencia de los actores económicos y las redes mercantiles americanas en la gobernanza de las distintas regiones novohispanas. Las siguientes cuatro ponencias de la mesa se basaron en el análisis de estudios de caso de familias o individuos particulares. En las cuatro se habló de los vínculos entre empresarios y políticos en un periodo que abarca desde finales del siglo XIX, hasta mediados del siglo XX en México, y sobre el efecto de estos vínculos en la economía y las diversas instituciones. Andrew Paxman explicó cómo William Jenkins ayudó a sostener Puebla y qué recibió a cambio, entre 1920 y 1941, y concluyó que la relación interdependiente entre los empresarios y el gobierno estatal de Puebla probó a ambas partes ser crucial en el corto plazo y decisivo en el largo plazo. Por un lado, la relación permitió la estabilidad gubernamental a partir de finales de la década de los años veinte, y después, la consolidación de un cacicazgo, conservador y autónomo, que persistió de 1937 hasta 1963. Por otro lado, la relación le dio a los empresarios una protección contra la expropiación de bienes y una defensa sobre el radicalismo sindical. Por su parte, Érika Galán explicó la importancia de la conformación de una red social cerrada y densa por parte de los empresarios barcelonnettes en México, la cual probó ser un factor fundamental para la creación de grandes fortunas. Esta red creció hasta incluir a funcionarios de gobierno

porfirianos, como José Limantour, en beneficio tanto de los empresarios, como de los políticos de la época. Tom Passananti expuso el caso de Eduardo Noetzlin, quien ayudó a fundar el Banco Nacional de México en 1881. De acuerdo con Passananti, el caso de Noetzlin es interesante en el sentido de que su condición de extranjero, por un lado lo ayudó a avanzar en sus intereses económicos en México, pero, por otro, limitó sus éxitos también. Sobre el trabajo expuesto por el autor de estas líneas, el enfoque del mismo fue la familia Jean. Esta familia, proveniente de Barcelonnette, Francia creó su riqueza utilizando una estrategia de negocios distinta a la de sus connacionales en México, quienes se asociaron en grandes consorcios empresariales que agrupaban varias tiendas departamentales y fábricas textiles. Los Jean, por su parte, fueron de los más importantes productores textiles en México, pero generaron su crecimiento mediante la creación de múltiples empresas familiares, todas ellas bajo su control; además de que no estuvieron muy vinculados con la red social estrecha y densa de la que otros barcelonnettes en México formaron parte. De igual forma, los Jean invirtieron en algunos sectores económicos distintos al resto de los elementos que conformaban este grupo de emigrantes franceses, como en el sector inmobiliario.

Las Jornadas cerraron con la enriquecedora intervención de Antonio Ibarra, quien presentó una detallada ponencia sobre la historiografía económica mexicanista reciente. Ibarra habló sobre las continuidades y retornos en la escritura de la historia económica de México, exponiendo datos, por ejemplo, de la importancia de diversas revistas académicas nacionales en la publicación de artículos relacionados con la historia económica de México. De igual forma, Ibarra mostró las áreas de estudio en las que se ha concentrado la escritura de la historia económica mexicanista, destacando la historia empresarial, con un 15% de la producción total. En este sentido, la ponencia de Ibarra puso énfasis en las transformaciones de las orientaciones temáticas, modelos de interpretación, fuentes de referencia y paradigmas de explicación de la historia económica de México en la última década.

Finalmente, es importante mencionar que se tiene el proyecto de realizar estas Jornadas de Historia Económica de México de la Universidad Veracruzana, año con año, lo que permitirá extender las redes de cooperación y conocimiento entre los diversos historiadores económicos especializados en el tema mexicano, tanto nacionales como extranjeros; así

como con las instituciones dedicadas específicamente a la investigación y difusión de la historia económica de México, como es el caso de la Asociación Mexicana de Historia Económica (AMHE).

A handwritten signature in black ink that reads "José Galindo Rodríguez". The signature is written in a cursive style with a large, stylized 'R' at the end.

José Galindo Rodríguez

Investigador de Tiempo Completo

Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales

Universidad Veracruzana